

un imperio sin límites y sin fin; y todos los dioses de los Troyanos hicieron las mismas promesas al piadoso Eneas.

El espíritu de la fábula es representar, como la historia lo hizo <sup>1</sup>, las ventajas de la sabiduría, y las desgracias que producen su desprecio y la pasión por los deleites; esto es lo que, á su modo, han copiado los poetas, siguiendo los rasgos del fondo de la historia. Han embellecido además su fábula con otros muchos sacados de otros lugares de la Historia Santa.

La cronología de los tiempos, tan lejana y oscura, no puede menos de ser incierta, pues que no hay historiador que no sea con muchos siglos posterior á estas aventuras. Los Griegos y los Romanos convenian que no habia nada de histórico, nada sino fabuloso antes de la primera Olimpiada <sup>2</sup>, que no comenzó hasta cuatrocien-

*Imperium sine fine dedi.*

*Eneida, lib. I.*

<sup>1</sup> *Nos te, Dardania incensâ tuaque arma secuti.....  
Iidem venturos tollemus in astra nepotes,  
Imperiumque urbi dabimus.*

*Eneida, lib. III.*

<sup>2</sup> *Usque ad Olympiades nihil exploratum in historia Græcorum invenitur, sed omnia confusis conscripta temporibus.*  
AFRICANUS, 3, *Anal.*; in EUSEBIO, lib. X, cap. 3. (VABRON, id.)

tos cincuenta años después de la ruina de Troya, doscientos cuarenta después de Salomón, y setecientos setenta y seis antes de Cristo. Plutarco dice <sup>1</sup> que no se halla monumento alguno cierto de los Griegos antes de la guerra de Troya.

En tiempo de Salomón, nada puede haber más cierto que lo referido al libro tercero de los Reyes. (cap. 6) : que, después de la salida de Egipto, bajo Moisés, hasta que este rey comenzó á edificar el templo, habia 480 años.

Segun la comun opinion, la toma de Troya se pone 180 años antes del reinado de Salomón; pero este reinado ha precedido á Homero tres siglos, segun la opinion de algunos sabios, y siempre más de un siglo, segun los que ponen lo menos. Lo que ha debido suponerse, Dictys de Creta no hace mencion alguna del juicio de Paris; y no se sabe en que tiempo existia Dares Frigio, ni tampoco en que tiempo se ha supuesto lo que aparece con su nombre, donde se refiere este juicio como un sueño. Tanta incertitud hay para fijar el tiempo de Homero. Pausanias <sup>2</sup> ha encontrado tanta variedad en los autores, que

<sup>1</sup> Al principio de la vida de Teseo.

<sup>2</sup> En las *Beoticas*.

no ha sabido que pensar. Nos basta se convenga en que Salomon era, por lo menos, mas antiguo que Homero, que ha escrito mas de dos siglos despues de la toma de Troya, y que es el mas antiguo escritor de este famoso sitio.

El Arca de la Alianza, que era una especie de cofre de madera incorruptible, hecho de orden de Dios, y segun el modelo que él mismo habia dado, y cuyos prodigios eran célebres, ha dado muchas ideas á la fábula. Los Israelitas la guardaban como una prenda preciosa de la proteccion de Dios; pero despues que fueron batidos por los Filisteos<sup>1</sup>, les sugirió un mal consejo, el sacarla del sitio donde la custodiaban, y llevarla á su campamento. Fueron derrotados por haber expuesto el Arca, que fué tomada; y se contó desde entonces que, perdiéndola Israel, habia perdido toda su fuerza y su gloria; de allí se formó el famoso *Palladium* (efigie de Minerva enviada del Cielo<sup>2</sup>), colocado en lo alto del templo que se habia edificado á esta diosa en Troya. Los Oráculos habian profetizado que esta ciudad seria inexpugnable

<sup>1</sup> Reg., lib. I. cap. 4.

<sup>2</sup> DICTYS DE CRETA, *Historia*, lib. XI.

mientras que conservara esta prenda de la proteccion de la diosa<sup>1</sup>, y que se perderian los Troyanos luego que la dejaran llevar fuera de sus muros. Instruidos los Griegos de estos oráculos<sup>2</sup>, destacaron dos de sus gefes, quienes, con el socorro de algunos Troyanos, ganaron á los guardas de esta efigie, y lograron que se la entregaran. Al momento, los adivinos<sup>3</sup> publicaron que la ruina de Troya era inevitable.

El Arca, cuya tomada causó tanto gozo á los Filisteos, vino á ser cuando la tuvieron en su poder la causa de su afliccion<sup>4</sup>. Su presencia trastornó sus ídolos; los habitantes de la ciudad de Azot, donde fué llevada, se vieron atacados de llagas y dolores horribles en las partes ocultas del cuerpo. La muerte hacia estragos en la ciudad y los contornos, por todos los sitios don-

<sup>1</sup> APOLLÓDORUS, *Biblioteca*, y NOEL LE CONTE, *Mitologia*, lib. IV. cap. 6.

<sup>2</sup> DICTYS DE CRETA, *Historia*, lib. V. cap. 22, y CONON. cap. 54; referido por Focio, cód. 186.

<sup>3</sup> *Nempé capi Trojam, prohibebant fata sine illo*. Metamorphos., lib. XIII.

<sup>4</sup> Reg., lib. I. cap. 5.

de pasó aconteció lo mismo <sup>1</sup>. En fin, los Filisteos se vieron forzados á enviar el Arca á los Israelitas; y por consejo de sus sacerdotes y adivinos, mandaron hacer figuras de oro de las partes donde les atacara la enfermedad, para ofrecérselas á Dios y pedirle gracias devolviendo el Arca y estas figuras con todos los honores que pudieron imaginar <sup>2</sup>. La hicieron llevar á los Bethsamitas, quienes la recibieron con las demostraciones mas vivas de alegría. Cesaron las dolencias de los Filisteos; pero los Bethsamitas, habiendo querido examinar el Arca de muy cerca, el Señor hizo morir cincuenta mil. Veamos las copias en la fábula. Pausanias, en las Acaicias, cuenta que los Griegos hallaron en tro-pa un arca que encerraba la figura de un dios, que Júpiter mismo la había dado á Nardano, y que Euripyles, nieto de Hércules, uno de los príncipes griegos, habiendo abierto este cofre, movido de curiosidad por ver la efigie, perdió desde luego el conocimiento; sobre lo que consultado el Oráculo de Delfos, respondió que donde hallase hombres que sacrificasen con las

<sup>1</sup> Reg., lib. I, cap. 6.

<sup>2</sup> In Achaicis.

ceremonias y un culto diferente del de otras naciones (ellos no podían entender por esto sino á los Judíos), depusiera esta Arca y la dedicara á la divinidad que en ella se representaria. Lo que habiendo hecho Euripyles, volvió á su juicio, se atribuyó tambien al Arca los infortunios de los principales gefes griegos, perseguidos por los dioses despues de la ruina de Troya, y al robo del *Palladium* fatal; que se mandó volver á Eneas por Diomedo, echado á la costa de Italia, y guardado despues religiosamente en Roma por las Vestales <sup>1</sup>.

Las fábulas han añadido como lo nota Bouchard <sup>2</sup> que Baco, irritado contra los Atenenses que no le habían recibido con bastante pompa cuando se les llevó desde la Beocia, los había castigado con enfermedades y dolores violentos en las partes secretas del cuerpo, y que todos los atacados de tales dolencias perecían, hasta que por orden de un oráculo, ofrecieron á este Dios figuras de las mismas partes dolientes. ¿ Es po-

<sup>1</sup> DIONIS. HALICARNAS., lib. I.

<sup>2</sup> In Chanaan, lib. I, cap. 18, y NOEL LE COTTE, *Mitologia*, lib. V; BACO, cap. 15.

sible desconocer en estas copias el original de los males enviados á los habitantes de Azot y á los Bethsamitas, así como de los remedios que Dios hizo les enseñasen?

Tambien parece que la fábula tomó de los efectos prodigiosos del arca la idea del famoso caballo que causó la toma de Troya; no era mas que un gran cofre de madera, que Palefato, muy docto y antiguo gramático egipcio ó griego, pone entre las narraciones fabulosas que no merecen crédito alguno. A la sola vista del arca, se vinieron por sí mismas abajo las murallas de Jericó, como si los habitantes las hubieran derribado trabajando por sí mismos<sup>1</sup>, entraron los Israelitas en la ciudad sin resistencia. Hicieron una matanza horrible, redujeron la ciudad á cenizas; Rahab fué la sola reservada de la ruina general con sus parientes que se refugiaron en casa de la misma, segun se le habia prometido por haber auxiliado á los Israelitas.

Sobre este hecho fundó la fábula este caballo, inspirado por la diosa de la sabiduría<sup>2</sup>, como se

<sup>1</sup> Josué, cap. 6; *Historia de los Judíos* por Joselo, lib. v cap. 1.

<sup>2</sup> *Instar montis equam divinâ Palladis arte*

habia inspirado el arca por la sabiduría divina. Habíase pronosticado<sup>1</sup> tambien á los Griegos que el último golpe fatal del que se seguiria la destruccion total de la ciudad de Troya, debería venir de un caballo de madera que derribaria los muros. Los habitantes al parecer veian sin asustarse se acercaba esta máquina, como que ayudaron ellos mismos á destruir las murallas de su ciudad<sup>2</sup> para recibirla; los Griegos habiendo entrado sin obstáculos, la pusieron á sangre y fuego: las casas, los templos y todos los edificios no fueron mas que una hoguera espantosa. Enéas y Antenor fueron los únicos que se salvaron quedándose en sus casas con algunos de los suyos que se habian refugiado en ellas, porque habian tenido inteligencias con los Griegos. La conformidad de esta copia con el original es sensible.

Echemos la vista en el castigo de Oza, acometido por una muerte repentina por haber tenido

*Ædificant.*

*Eneida*, lib. II.

<sup>1</sup> Segun la historia del pretendido Dictys de Creta, lib. v, cap. 23, y en CONON, cap. 24; *Biblioteca de Focio*, cód. 186.

<sup>2</sup> *Dividimus muros, et moenia pandimus urbis.* *Eneida*, lib. II.

la temeridad de tocar al Arca cuando parecía caerse, al tiempo que David<sup>1</sup> con todo el pueblo tocaba instrumentos y cantaba en honor de Dios, ante la misma,

Consideremos este castigo, que espantó á David y á todo Israel; reconoceremos sin dificultad el original de la muerte de Laocoon, quien, segun la fábula<sup>2</sup>, fué hácia la máquina fatal y la sacudió un golpe que la hizo estremecer, en tanto que todo el pueblo troyano cantaba himnos en alabanza de los Dioses; despues de lo cual se siguió su muerte por un castigo que asombró á todos los Troyanos. Volviendo la fábula esta aventura en favor de su sistema, parece haber querido conservar en el nombre de *Laocoon*<sup>3</sup>, que quiere decir *voz fuerte*, el significado de *Oza*, que quiere decir en hebreo *fuerte*.

<sup>1</sup> Reg., lib. II, cap. 6, v. 6 et 7.

<sup>2</sup> ..... *Validis in gentem viribus hastam  
In latus, inque feri curvam compagibus alvum  
Contorsit; stetit illa tremens, etc.  
..... Circum pueri innuptæque puella  
Sacra canunt, etc.  
Tum verò tremefacta novus per pectora cunctis  
Insinuat pavor; et scelus expendisse merentem  
Laocoonia ferunt.*

*Enéida*, lib. II.

<sup>3</sup> *Lako*, en griego, hizo resonar mi voz.

En otro lugar de la historia santa<sup>1</sup>, cuando el profeta Balaam fué con los diputados de los Madianitas para maldecir al ejército de los Israelitas, habiendo visto un angel la borrica donde montaba, que venia hácia su amo, se volvió, sin que la pudieran hacer andar todos los palos que la sacudia, y se dejó caer. Dios abrió la boca de la borrica, y la hizo decir con palabras bien articuladas: ¿Por qué me castigas de ese modo? Yo no he faltado hasta ahora á mi deber, ¿hice yo alguna vez cosa semejante? ¿Podeis excusaros de cumplir las órdenes de Dios? Balaam sin embargo continuó su camino, pero no pudo ir contra estas órdenes, los Madianitas fueron derrotados por los Israelitas, pasados á cuchillo, y Balaam pereció con ellos<sup>2</sup>.

De aquí puede haber tomado Homero la idea y la osadía (que se le ha criticado y que parece contra el espíritu de esta ficcion,) de hacer hablar á uno de los caballos de Aquiles<sup>3</sup>. Iba al combate lleno de ardor en su carro, arreaba los

<sup>1</sup> Números, cap. 22; *Historia de los Judios* por Josefo, lib. IV, cap. 2.

<sup>2</sup> Números, cap. 25, 24 y 31.

<sup>3</sup> *Iliada*, lib. 19, al fin.

caballos con voz amenazadora, cuando uno de ellos le habló distintamente en el mismo sentido que la burra de Balaam para quejarse y disculparse, representándole que nada tenía porque reprenderle, pero que con todo su celo en servirle, no era posible resistir á la voluntad de los Dioses. Aquiles prosiguió su marcha para el combate y poco tiempo despues pereció en él. Los nombres que dieron los poetas á los rios de Troya, son inventos suyos. El de Simois se ha formado del sentido del nombre del Jordan que en lengua Fenicia significa *Rio del Juicio*. *Simóo* en griego quiere decir *volver á tomar, corregir*; hanle llamado *Rio de correccion* para seguir en su significacion el nombre del rio de Jerusalem.

El *Escamandro*, otro rio poético de Troya, quiere decir *canal, foso*, donde tantos hombres fueron sepultados, del griego *scamma* que significa *canal* y *andros, hombre*; se cree ser el mismo que han llamado *Kanthus*, del griego *Kanthos, rojo*, como si se dijera teñido desangre. El nombre de *Hermiona* dado á la hija de Menelao y de Elena, es el nombre Fenicio de la muger de Cadmo, del monte *Hermon* en el pais de Canaan, desde donde Cadmo salvándose en la Grecia, lle-

vó allí las religiones y los conocimientos de los Fenicios, como Orfeo habia llevado los de los Egipcios,

El nombre de *Priamo*, griego, quiere decir *rescatado*; es tambien el nombre que David habia dado á su pueblo. *David*, en hebreo, quiere decir *amado*, y *Alejandro*, que era el otro nombre de Paris, quiere decir *caritativo y auxiliador*. *Salomon*, es decir *amante de la paz*, y *Parisos*, griego *amante de la legalidad y la union*. Es tambien el mismo caracter que le dieron los poetas que le cantaron: *Gustad*<sup>1</sup> les decian, *de los placeres de la paz; dejad los peligros de la guerra á los que buscan la reputacion por una muerte sangrienta*; se le hizo á él mismo usar del mismo language<sup>2</sup>.

El nombre de *Micol*, muger de David, quiere decir la única *perfectamente bella*; por donde se ha desfigurado y caracterizado á Elena, muger de Paris, cónocida por la mas hermosa de todas las mugeres. David no tuvo hijos de

<sup>1</sup> *Bella gerant illi. OVID.*

*Olia tulus agus onerosa relinque pericla.* Poema del Juicio de Paris, por Godofredo.

<sup>2</sup> *Non sunt mihi bellica curæ munera, etc.* Poema del Juicio de Paris, por Godofredo.

Micol <sup>1</sup>; la fábula dice que Paris no los tuvo de Elena. El padre de David era *Isai*, que significa en hebreo *Ser* <sup>2</sup> ó *Existencia*; se ha dado al padre de Aquiles, un nombre que significa lo mismo; es *Peleo*, formado de *Pelo* ó *Pelomai*, que quiere decir *yo soy*, y en el infinitivo, *Ser*.

El nombre de los *Filisteos*, de quienes conquistó David á Jerusalem, quiere decir en su lengua *pisado, dispersado arruinado*. El nombre de los *Trojanos* quiere decir *herido, abatido* del verbo griego *Troo*, herir.

#### XXIX. DE LOS SACRIFICIOS.

Dios no tenía necesidad de sacrificios. No los ha consentido sino para dar á los hombres este medio de reconocer su soberanía sobre todas sus criaturas por esta señal de sumision, y la confesion de su nada en su presencia; no podia aceptarlos sino acompañados de la fidelidad y buena voluntad de quienes los ofrecian. De estos dice que le es agradable el olor; pero cuando se los ofrecian rebeldes, ú hombres de corazones corrom-

<sup>1</sup> Reg., lib. II, cap. 6, v. últ.

<sup>2</sup> *Ens*, vel *Existens*.

pidos, los despreciaba y protestaba por sus profetas que los abominaba <sup>1</sup>. De aqui tomó lo que insertó en sus leyes uno de los sabios legisladores paganos <sup>2</sup>, Zaleuco de Locres, discípulo de Pitágoras, que habia estudiado con los sacerdotes egipcios los conocimientos que estos habian aprendido de los Hebreos, habia tomado lo que insertó en sus leyes: « Podiase tener á los Dioses propicios no por sacrificios suntuosos sino por la justicia y probidad. »

Particularmente por los sacrificios ha querido el demonio (para decirlo así) fingirse Dios, y aspirar al culto que solo se debe á la divinidad, haciendo que le dieran los hombres este reconocimiento de sumision y dependencia. Si los hombres no hubieran sacrificado primeramente al verdadero Dios criador, por su inspiracion y de orden suya; ni los hombres hubieran pensado en esta especie de culto á las falsas divinidades, ni los demonios hubieran deseado ni pensado en inducir á los hombres á ofrecerles sacrificios. No podian ambicionarlos como lo nota san Agustin en su obra

<sup>1</sup> *Quò mihi multitudinem victimarum? Nolui, etc., Incensum abominatio est mihi.* ISAIÆ, cap. I. *Victimæ impiorum abominabiles Domino.* Prov. 15, v. 8.

<sup>2</sup> DIODOR. SICULUS, *Bibliot.*, lib. XII.